FAM 13 (1996) 9-43

Clima familiar y formación en valores

V. Mestre Escrivá
E. Pérez-Delgado
P. Samper García
Facultad de Psicología
Universidad de Valencia

Introducción

Cuando se estudia al ser humano en cualquiera de sus etapas evolutivas, especialmente en la infancia o la adolescencia, se recurre a sus relaciones más próximas en los ámbitos en los que pasa la mayor parte del tiempo y ejercen una influencia decisiva, tanto desde una dinámica normativa, como espontánea. Nos referimos a la familia y la escuela, núcleos en los que el sujeto vive sus primeras experiencias, observa a modelos muy importantes por la carga afectiva que los une, recibe unas normas de comportamiento, empieza a conocer las consecuencias de su conducta y compite con sus iguales. Desde el momento en que el niño pasa de lactante a la etapa en que empieza a caminar, los aspectos sociales de su ambiente comienzan a adquirir importancia.

Diferentes variables familiares se consideran relacionadas con el desarrollo personal del niño en general, variables que se refieren a la estructura familiar, tamaño de la familia, cantidad y calidad de las relaciones entre sus miembros.

La estructura se refiere a la predictibilidad y estabilidad de las relaciones sociales e implica cierto grado de jerarquía de autoridad. Lo que las familias aportan fundamentalmente, mediante su estructura, es un sentido de seguridad. En la medida en que las familias están menos estructuradas transmiten indecisión e inseguridad en los más jóvenes que no tienen un marco de referencia estable, ni una previ-

Universidad Pontificia de Salamanca